

Desarrollo humano, medicina y pedagogía

Human development, medicine and pedagogy

Marco Antonio Guamba Leiva .Médico Residente de Cirugía Hospital de Especialidades Carlos Andrade Marín Pichincha Ecuador marcogl6245@hotmail.com

Renato Javier Herrera García. Médico Residente de Cirugía Hospital de Especialidades Carlos Andrade Marín Pichincha Ecuador rnto92@gmail.com

Sharon Isabel Vásconez Noguera .Médico Residente de Endocrinología Hospital de Especialidades Carlos Andrade Marín Pichincha Ecuador vasconezsharon@gmail.com

Verónica Alexandra Hidalgo Castro. Médico General, Centro Clínico Quirúrgico Hospital del Día Santo Domingo

Recibido: febrero 2018

Aprobado: noviembre 2018

Resumen

El siguiente artículo los autores se disponen a expresar lo que piensan sobre el particular, que es producto de un largo proceso de concientización, y que se pone a disposición de los lectores de este estudio, donde se ha pretendido expresar una triada , muy debatida hoy en día en la comunidad científica de distintas áreas del conocimiento humano , en el mismo se enfrentan tres núcleos claves, en la formación y desarrollo del ser humano(Desarrollo humano, Medicina y la Pedagogía) por tanto el producto final es invitarlos a pensar, en el amplio sentido del concepto.

Palabras claves: desarrollo humano, pedagogía, medicina

Abstract

The following article the authors are prepared to express what they think about the particular, which is the product of a long process of awareness, and that is made available to readers of this study, where it has been intended to express a triad, very debated today In the scientific community of different areas of human knowledge, in the same face three key nuclei, in the formation and development of the human being (human development, medicine and pedagogy) Therefore the final product is to invite them to think, in the ample sense of concept.

Keyword: human development, pedagogy, medicine

Introducción

Comenzaremos recordando a Píndaro, como se sabe, poeta griego de la antigüedad, que al referirse al hombre dijo: Llega a ser el que eres.

Este ilustre poeta, ¿qué está queriendo decir? Nacemos humanos, pero eso no basta, tenemos también que llegar a serlo.

Los demás seres vivos nacen ya siendo lo que definitivamente van a ser, mientras que los humanos, lo más que parece prudente decir es que nacen para la humanidad. Nuestra naturaleza biológica necesita una confirmación posterior, algo así como un segundo nacimiento, el que por medio de nuestro propio esfuerzo y de la relación con otros humanos se conforma definitivamente el primero.

Hay que nacer para humano, pero se llega plenamente a serlo cuando los demás nos contagian su humanidad, por supuesto, con nuestra complicidad.

Desarrollo

El Desarrollo Humano en países cuyo desarrollo se torna sustentable ofrece métodos, soluciones, guías y misiones que ayudan a personas de bajos recursos a tener un mejor estilo de vida. La educación juega un papel fundamental en la materia, ya que la mejor forma de implementar el Desarrollo Humano es desde la niñez, inculcando los buenos principios y la conservación del ambiente, para que en un futuro, ese pequeño administre bien su estilo de vida y si es capaz de brindar ayuda a los demás lo haga sin necesidad de fomentar algún tipo de discordia en la comunidad.

En conclusión, el desarrollo humano es el proceso de ampliación de las posibilidades de elección de la gente, aumentando sus funciones y capacidades. Es decir, el concepto de desarrollo humano sitúa al individuo como elemento central en todos los aspectos relacionados con el desarrollo de un país, región o localidad. De esta forma, el desarrollo humano representa un proceso a la vez que un fin.

La condición humana es en parte espontaneidad natural, pero también deliberación artificial; llegar a ser humano del todo es siempre un arte.

Estas ideas esenciales, que compartimos, las expresa Fernando Savater en una excelente obra titulada: El valor de educar.

¿Qué trae el ser humano cuando nace?, pues, lo que es llamado neotenia, que significa plasticidad o disponibilidad, para aprender del otro, lo que unos pedagogos llaman educabilidad y otros educandidad, pero también implica una trama de relaciones necesarias con otros seres humanos.

A lo que nos estamos acercando es que el hombre desde que nace necesita de la educación. Necesita que lo enseñen, pero, a la larga, debe pasar, de la heteroeducación a la autoeducación.

El ilustre filósofo alemán Immanuel Kant, (1724- 1804) en una obra titulada: Reflexión sobre la educación, afirmó:

El hombre no llega a ser hombre más que por la educación. No es más que lo que la educación hace de él.

Por eso se afirma el ser hombre es tener que educarse, desde la cuna hasta la tumba.

Hasta aquí todo parece sencillo, pero comienzan a complicarse las cosas.

Se sabe que el hombre tiene dos madres: la naturaleza y las circunstancias, como nos enseña José Martí. La primera, hace al hombre igual en todas partes, por lo menos en su esencia, la segunda, hace al hombre desigual.

Para que el hombre llegue a alcanzar su humanidad este crea la Cultura, que puede considerarse en su acepción más amplia, como la Ciencia de la vida, la sofía o sabiduría humanas. Esta tiene tres hijas: la filosofía, la ciencia (propriadamente dicha) y el arte.

La Cultura es la segunda naturaleza del hombre, que está condicionada por las circunstancias en que este se desarrolla, es prudente aclarar que no están desvinculadas ambas matrices originarias del hombre.

Por supuesto que para entender plenamente lo que se está planteando, necesitamos una reforma del pensamiento, tal y como lo ha propuesto el filósofo cubano Pupo, pues los conceptos de ciencia y de cultura que se utilizan es necesario ampliarlos, se diría cambiarlos.

Como parte de la Cultura creada por el hombre está la sociedad, que resulta ser el espacio en que aquella se desarrolla, y por supuesto la educación. Para algunos pensadores, la necesidad de educarse, llevó al hombre a socializarse, y para otros, surge la sociedad y a partir de esta, la educación.

En este último criterio, se afirma:

(...) que no es tanto la sociedad la que inventó la educación, sino el afán de educar, y de hacer convivir armónicamente a maestros y discípulos durante el mayor tiempo posible, lo que ha creado finalmente la sociedad humana y ha reforzado sus vínculos afectivos más allá del estricto ámbito familiar. Y es necesario subrayar, por tanto, que el amor posibilita, y potencia al aprendizaje, pero no puede sustituirlo. También los animales quieren a sus hijos, pero lo propio de la humanidad, esto es del desarrollo humano, es la compleja combinación de amor y pedagogía (...)

No es por casualidad que la obra Pedagogía de la ternura. Turner Martí, y Pita Céspedes, han causado un revuelo favorable en diferentes lugares del mundo, porque esa unión entre el amor y la teoría de la educación, para lograrse plenamente, aún tiene muchas asperezas que limar y falta la debida concientización para lograrlo. La obra en cuestión representa una luz en el camino.

Es por ello, que lo humano está en potencia en el hombre, pero se convierte en acto, como diría Aristóteles, si se desarrolla convenientemente, mediante la educación.

¿Cómo educar al hombre para que alcance su plena humanidad?

Se han dado numerosas definiciones en la historia acerca de la educación, así como de sus funciones más significativas.

Entre ellas se hará referencia a las siguientes:

El emperador romano Marco Aurelio (antigüedad) expresó:

Los hombres han nacido los unos para los otros; educales o padécelos.

En el Renacimiento (aurora de la modernidad) el destacado Miguel de Montaigne, expresó:

El niño no es una botella que hay que llenar, sino un fuego que es preciso encender.

José Martí (plena modernidad), el Apóstol cubano dijo:

Educar es: (...) preparar al hombre para la vida.

En estas definiciones llevan implícitas las ideas que se han planteado anteriormente.

Una vez establecida la relación entre el desarrollo humano y la educación, por supuesto en sociedad, se siente la necesidad de preguntarnos: ¿qué se ha enseñado?

Ahora bien, es necesario ser cauteloso en lo que respecta a la educación del hombre y este particular lo aclara José Martí con mucha precisión en el prólogo que escribe al poema del Niágara del venezolano Pérez Bonaldes, en 1882:

(...)No bien nace, ya están en pié, junto a su cuna, con grandes y fuertes vendas preparadas en las manos, las filosofías, las religiones, las pasiones de los padres, los sistemas políticos. Y lo atan, y lo enfajan: y el hombre es ya, por toda su vida en la tierra, un caballo embridado (...) Las redenciones han venido siendo teóricas y formales: es necesario que sean efectivas y esenciales. Ni la originalidad literaria cabe, ni la libertad política subsiste mientras que no se asegure la libertad espiritual. El primer trabajo del hombre es reconquistarse. Urge devolver a los hombres a sí mismo (...)

Si nos atenemos a este profundo pensamiento martiano: hay que tener presente que lo que se le enseñe al niño desde la cuna está en relación con sus intereses y necesidades y no ponerles riendas, para que haga lo que yo pienso y no lo que él quiere y desea hacer. Esto no significa, en manera alguna, libertinaje en la manera de actuar, al contrario: que cada hombre tiene que aprender a seguir el camino que le han enseñado, pero si él lo acepta como tal y sin imposiciones.

La medicina sus exigencias en la atención al desarrollo humano

La **medicina**, del latín *medicina*, derivado a su vez de *mederi*, que significa curar, , medicar es la ciencia dedicada al estudio de la vida, la salud, las enfermedades y la muerte del ser del humano , e implica ejercer tal conocimiento técnico para el mantenimiento y recuperación de la salud , aplicándolo al diagnóstico tratamiento y prevención ,de las enfermedades. La medicina forma parte de las denominadas ciencias de la salud.

La medicina debe aspirar a ser honorable y dirigir su propia vida como profesional, ser moderada y prudente, ser asequible y económicamente sostenible, ser justa y equitativa, y a respetar las opciones y la dignidad de las personas.

Los valores elementales de la medicina contribuyen a preservar su integridad frente a las presiones políticas y sociales que defienden unos fines ajenos o anacrónicos. Los **fines de la medicina** son:

La prevención de enfermedades y lesiones y la promoción y la conservación de la salud; son valores centrales, la prevención porque es de sentido común que es preferible prevenir la enfermedad o daño a la salud, cuando ello sea posible. En la promoción; Un propósito de la medicina es ayudar a la gente a vivir de manera más armónica con el medio, un objetivo que debe ser perseguido desde el inicio de la vida y hasta su final.

- El alivio del dolor y el sufrimiento causados por males.
- El alivio del dolor y del sufrimiento se cuenta entre los deberes más esenciales del médico y constituye uno de los fines tradicionales de la medicina.
- La atención y curación de los enfermos y los cuidados a los incurables.
- La medicina responde buscando una causa de enfermedad, cuando esto resulta posible la medicina busca curar la enfermedad y restituir el estado de bienestar y normalidad funcional del paciente. El cuidado es la capacidad para conversar y para escuchar de una manera que esté también al tanto de los servicios sociales y redes de apoyo para ayudar a enfermos y familiares.
- La prevención de la muerte prematura y la búsqueda de una muerte tranquila.
- La medicina, en su contra la muerte, asume como una meta correcta y prioritaria disminuir las muertes prematuras, se trata de considerar como deber primario de la medicina contribuir a que los jóvenes lleguen a la vejez y, cuando ya se ha alcanzado a esa etapa, ayudar a que los ancianos vivan el resto de sus vidas en condiciones de bienestar y dignidad.

Los **fines erróneos de la medicina** son:

- El uso incorrecto de las técnicas y los conocimientos médicos.
- El empleo de información sobre salud pública para justificar la coerción antidemocrática de grandes grupos de personas para que cambien sus comportamientos “insanos”.
- La medicina no puede consistir en el bienestar absoluto del individuo, más allá de su buen estado de salud.
- Tampoco corresponde a la medicina definir lo que es el bien general para la sociedad.

La práctica de la medicina se ejerce dentro del marco económico, legal y oficial del sistema médico que es parte de los sistemas nacionales de salud pública (políticas sanitarias estatales). Las características bajo las cuales se maneja el sistema sanitario en general y el órgano médico en particular ejercen un efecto significativo

sobre cómo el servicio de salud, y la atención sanitaria puede ser aprovechada por la población general.

Una de las variables más importantes para el funcionamiento del sistema se corresponde con el área financiera y el presupuesto que un Estado invierte en materia de salud. Otra variable implica los recursos humanos que articulan las directivas del sistema sanitario.

La otra cara de la moneda en materia de atención médica está dada por el servicio privado de salud. Los honorarios y costos del servicio sanitario corren por cuenta del contratista, siendo de esta forma un servicio generalmente restringido a las clases económicamente solventes. Existen no obstante contratos de seguro médico que permiten acceder a estos servicios sanitarios privados; son, fundamentalmente, de dos tipos:

- De cuadro médico: aquellos en los que se accede a los servicios sanitarios de una entidad privada (a su red de médicos y hospitales) pagando una prima mensual y, en ocasiones, un copago por cada tratamiento o consulta al que se accede.
- De reembolso: aquellos en los que se accede a cualquier médico u hospital privado y, a cambio de una prima mensual y con unos límites de reembolso, el seguro devuelve un porcentaje de los gastos derivados del tratamiento.

La Pedagogía necesidad en la formación del desarrollo humano

Al siglo XXI han llegado las corrientes de la educación que se consolidaron o se formaron en el siglo anterior, como: la naturalista, la social y la trascendente, que se expresan de acuerdo a cómo se concibe la esencia humana (Antropología filosófica), con sus correspondientes tendencias.

Estas, aparecen acompañadas, desde la década de los 80 del siglo XX, por los llamados enfoques emergentes o movimientos de ideas, que no llegan a convertirse en tendencias, sino que, hasta el momento, acompañan a las tradicionales, para darles un aire de renovación. Entre estos enfoques emergentes está la llamada Pedagogía crítica.

Por supuesto que estos movimientos de ideas nuevos pugnan por convertirse en tendencias con plena autoridad en sí mismas.

Para comprender cualquiera de ellas, y en especial la que nos interesa: la crítica, hay que desbrozar el camino de las malezas que lo han cubierto a lo largo de estos años, y que se deben más a los caprichos de los diferentes autores, que al resultado de investigaciones científicas.

Hoy por hoy se habla de: teoría y pedagogía críticas y es difícil diferenciar en qué consisten una y otra.

Existe también, otro asunto que hay que dilucidar. Con mucha frecuencia estamos identificando: educación con pedagogía. Se habla indistintamente de: proceso

pedagógico o proceso educativo, y en el fondo no sabemos bien el alcance de lo que se está diciendo.

En materia de educación se han confundido, de tal manera, los conceptos que la Torre de Babel se ha quedado pequeña. Ya sabemos que allí se confundieron las lenguas, y que nadie entendía a nadie, solo por el interés imprudente de los hombres de querer llegar al cielo. Así, ha pasado en materia educativa.

La confusión entre educación y pedagogía, nos viene de los griegos, que lo trasladaron a los latinos y así entró a las lenguas vernáculas romances o neolatinas durante el Renacimiento. Educación y Pedagogía eran sinónimas.

Así ocurrió con el español, portugués, italiano, francés, y ocurrió con el ruso y el alemán. No así sucedió con el inglés. En el primer Diccionario de la Lengua inglesa, apareció el término pedagogo, pero no pedagogía. El término education significaba el fenómeno social y la ciencia que lo trababa. Fue el filósofo y pedagogo John Dewey, que resolvió el problema, al hablar de education para el fenómeno y llamar ciencia de la educación al saber que se ocupa de ella. Tardíamente, se incorporó al idioma el término pedagogía.

La costumbre, el mito, que prevalece más que el razonamiento científico, ha perdurado en el tiempo, y hoy, hablamos, por ejemplo de Pedagogía crítica y abarcamos con ello a la ciencia que tiene por objeto a todo el fenómeno educativo que se da en la sociedad por diferentes agencias. Se habla entonces, de Pedagogía social.

Lo primero que hay que dilucidar es: que, una cuestión, es la educación como fenómeno social y, otra, una de las ciencias humanísticas que la contemplan: Una de ellas es la Pedagogía.

Hoy, por hoy, aún la Pedagogía, que es la única de las ciencias que trata solo a la educación, y que se sustenta y fortalece con las otras ciencias humanísticas, solo abarca a la: que está conscientemente organizada y orientada a un fin determinado y que se ofrece por profesionales, principalmente, en la institución llamada escuela.

Hay que reconocer que ha habido avances y que existen formas pedagógicas que se ofrecen por otras vías y ese particular ha ampliado el objeto de estudio de la Pedagogía. Se puede citar en Cuba el proyecto: Educa a tu hijo, que está regido por la Pedagogía Preescolar y no se ofrece en una institución escolar, y en la actualidad se ocupa del 70% de la población de edades tempranas.

Por lo tanto, para ir precisando conceptos: la educación es una categoría eterna de la sociedad y que se ha situado en el centro, como elemento aglutinador, de todas las ciencias o saberes que reflexionan sobre la educación, que han surgido y que surgirán y que se llaman Ciencias de la Educación, y que son autónoma e independientes entre sí.

La Pedagogía, por tanto, es una de ellas, de carácter humanístico y que tiene por objeto la educación, pero no abarca a toda la educación que el ser humano recibe socialmente, y que se concreta a una parte importante de la formación de la persona y de la sociedad.

Por eso, cuando se habla de Pedagogía crítica, generalmente, se está haciendo referencia a la Educación crítica y, no solo, a la ciencia que hemos llamado Pedagogía.

Sin darnos cuenta utilizamos, indiscriminadamente, dos miradas sobre la Pedagogía que nos lleva a la confusión y al desorden mental.

Otra confusión está entre: educación y formación. La categoría formación es polisémica y se usa con cinco acepciones, una de ellas, es ser sinónimo de educación.

Hay autores, cubanos inclusive, que expresan que: la Pedagogía es la ciencia de la formación (...), sin tener en cuenta que no se puede olvidar la educación.

Sin educación no habrá formación, que es, sin dudas, el fin último al que aspiramos, mediante un largo y tenaz proceso.

Eliminar la vía y hablar solo del fin, es indudablemente muy aristotélico, por cierto, ya que al estagirita solo le interesaban las causas finales y no por las vías para alcanzarlas.

Otra aclaración más. La Pedagogía es una teoría, que para aplicarla a la práctica necesita de las técnicas y las estrategias, y por tanto, se vale de la Didáctica para su aplicación a la práctica.

Hay autores que están hablando de tecnociencia con respecto a la Pedagogía. Se considera que es preferible mantener la Didáctica unida a la Pedagogía, pero como una ciencia independiente.

Existen especialistas que hablan que la Didáctica es una rama de la Pedagogía, sin darse cuenta que con el transcurso del tiempo hasta las ideas envejecen y cambian sus acepciones.

Quedaría entonces, cómo aplicar el Arte de educar, que no es ciencia ni técnica, que es: fineza, tacto, ternura, dramatización para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos tres componentes: Teoría (Pedagogía), Técnicas (Didáctica) y Arte forman como los vértices de un triángulo, que no se deben separar.

Al tener en cuenta todo esto, pues, se puede hablar de lo que hoy se llama Pedagogía crítica y debía llamarse Educación crítica.

La Pedagogía crítica se planteó, originariamente, en los trabajos de Stenhouse, quien sugiere la idea que el profesor como investigador puede desarrollar su propia teoría y práctica de la enseñanza.

Esta manera de pensar se consolida hacia la década del 70 con los planteamientos de Wilfred Carr y Stephen Kemmis. La idea era objetar la unión entre la teoría y la práctica en la intención pedagógica para generar acciones transformativas en la realidad.

Conclusiones

Debe sostenerse el criterio que el desarrollo humano se refiere al proceso mediante el cual se diseñan posibilidades para que una comunidad de habitantes tenga

opciones y ofertas en pro de la mejora educativa, laboral, material, recreativa y cultural, y que el Desarrollo Humano se fundamenta en incrementar el bienestar integral de las personas, no solo de manera material, sino también de manera espiritual.

Se reafirma el criterio que la medicina no es solo un cuerpo de conocimientos teórico-prácticos, también es una disciplina que idealmente tiene fundamento en tres núcleos claves:

- El médico como agente activo en el proceso sanitario.
- El enfermo como agente pasivo, por ello es "paciente".
- La entidad nosológica, la enfermedad que es el vehículo y nexo de la relación médico-paciente.

Por tanto la práctica de la medicina, encarnada en el médico, combina tanto la ciencia como el arte de aplicar el conocimiento y la técnica para ejercer un servicio de salud en el marco de la relación médico-paciente. En relación al paciente, en el marco sanitario, se establecen análogamente también vínculos con otros agentes de salud (enfermeros, farmacéuticos, fisiatras, etc.) que intervienen en el proceso.

Referencias bibliográficas

Fernando Camacho Servin (2013): Amenazas y humillaciones, parte invisible del currículum médico (nota de, *La Jornada*, p. 36, sección Sociedad y Justicia, 9 de junio de 2013)

Carr, Wilfred y Kemmis (1994): Teoría crítica de la enseñanza, Ed. Martínez Roca, Barcelona. Rafael: Hacia una pedagogía del conocimiento, Bogotá, Mc. Grow Hill.

Freire, Paulo (1970): Educación como práctica de la libertad, Ed. Tierra Nueva, Montevideo.

Habermas, J. (1987): Teoría de la acción comunicativa, I. Taurus, Madrid.

Hasting Center, Saltar a, b (2007): Los fines de la medicina 2 da Edición .Barcelona, Fundación Victor Gifolsi Lucas

Stenhouse, L (1987). Investigación y desarrollo del currículum, Ed. Morata, Madrid, 1987

Suárez, Ruiz, Pedro (2000): La evaluación escolar como mediación: Enfoque crítico, Ed. Radke, Bogotá.

